

COLECCIÓN

FAMILIA

4

ANA BERÁSTEGUI PEDRO-VIEJO (COORD.)

ANA BERÁSTEGUI / JOSÉ MANUEL CAAMAÑO

VIRGINIA CAGIGAL / JAVIER DE LA TORRE

ARANTXA GARAY-GORDÓVIL

BLANCA GÓMEZ-BENGOECHA / PABLO GUERRERO

PEDRO MENDOZA / CARMEN PEÑA

MA CAROLINA SÁNCHEZ / FERNANDO VIDAL

Árboles a la intemperie

*Cartas de esperanza
para familias de hoy*

Mensajero

UNIVERSIDAD PONTIFICIA
ICAL ICADE
COMILLAS
M A D R I D
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE LA FAMILIA

Instituto Universitario de la Familia
de la Universidad Pontificia Comillas

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com: 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

© Ediciones Mensajero, 2017
Grupo de Comunicación Loyola
Padre Lojendio, 2 / 4808 Bilbao – España
Tfno.: +34 94 447 0358 / Fax: +34 94 447 2630
info@gcloyola.com
www.gcloyola.com

Diseño de cubierta:
Magüi Casanova

Impreso en España. Printed in Spain
ISBN: 978-84-271-4045-5
Depósito Legal: BI-517-2017

Impresión y encuadernación:
Grafo, S.A. – Basauri (Vizcaya)
www.grafo.es

Índice

Presentación:

La revolución de la conversación,

por *Fernando Vidal*, Director

Director del Instituto Universitario de la Familia 9

Introducción:

Querida familia,

por *Ana Berástegui Pedro-Viejo* 13

PRIMERA PARTE

MENSAJES PARA LA PAREJA

1. Amar en tiempos revueltos. Las dificultades del amor en el mundo contemporáneo,
por *José Manuel Caamaño López* 27
2. ¿Desde dónde florece el amor? Cuidar la intimidad y la comunicación en la familia,
por *María Carolina Sánchez Silva* 33
3. Árboles de invierno. Caminar en pareja a través de las estaciones de la vida,
por *Virginia Cagigal de Gregorio* 39

4. Vivir y crecer juntos. Construir una pareja en camino, por <i>Pablo Guerrero Rodríguez, SJ</i>	45
5. El reloj de la familia. Construir un proyecto de familia, por <i>Fernando Vidal Fernández</i>	51
6. Acompañar con ternura a las parejas de hecho, por <i>Francisco Javier de la Torre Díaz</i>	61
7. Rehacer la vida. Sanarse y reconstruir tras una ruptura, por <i>Carmen Peña García</i>	67

SEGUNDA PARTE
MENSAJES PARA LOS PADRES

1. Creernos padres, creer en los hijos. Recuperar la confianza en la tarea de ser padres, por <i>Virginia Cagigal de Gregorio</i>	75
2. Volver a la escuela. Aprender a ser padres y madres, por <i>Pedro M^a Mendoza Busto, SJ</i>	81
3. Elogio del hombre volante. Aprender del adolescente, por <i>Fernando Vidal Fernández</i>	87
4. Existencialmente, ¿dónde están nuestros hijos? Repensar la paternidad para permitir crecer, por <i>María Carolina Sánchez Silva</i>	93

5. Lejos del árbol. Educar en situaciones de diversidad, por <i>Ana Berástegui Pedro-Viejo</i>	99
6. Árboles a la intemperie. Aceptar el dolor para abrazar la vida, por <i>Ana Berástegui Pedro-Viejo</i>	107

TERCERA PARTE
MENSAJES PARA LA FAMILIA EN EL MUNDO

1. No viváis agobiados. La cuestión del tiempo y la vida familiar, por <i>Ana Berástegui Pedro-Viejo</i>	115
2. Capturas de pantalla. Nuevas tecnologías y familia, por <i>Fernando Vidal Fernández</i>	123
3. Haciendo malabares. Asumir el reto de conciliar la vida familiar y laboral, por <i>Ana Berástegui Pedro-Viejo</i>	131
4. Familia y escuela. Construir puentes de colaboración, por <i>Arantxa Garay-Gordovil</i>	137
5. Te he llamado por tu nombre. Conocer a los que nos necesitan, por <i>Blanca Gómez-Bengochea</i>	143
6. No te cierres a tu propia carne. Crear familias hospitalarias, por <i>Ana Berástegui Pedro-Viejo</i>	149

7. Dejarse incordiar. Mirar a las familias pobres a nuestro alrededor, por <i>Blanca Gómez-Bengoechea</i>	155
---	-----

CUARTA PARTE

MENSAJES PARA LA FAMILIA EN LA IGLESIA

1. La familia en el evangelio. Contemplaré la familia con los ojos de Jesús, por <i>Francisco Javier de la Torre Díaz</i>	163
2. Caminar con el tiempo. Recuperar la educación religiosa de nuestros hijos, por <i>Pedro M^a Mendoza Busto, SJ</i>	169
3. Acompañar a familias heridas. Un ministerio de atención y cuidado, por <i>Pablo Guerrero Rodríguez, SJ</i>	175
4. A vueltas con las nulidades matrimoniales canónicas. Convertir las estructuras eclesiológicas desde un enfoque pastoral, por <i>Carmen Peña García</i>	181
5. <i>Amoris laetitia</i> . Escuchar la doctrina moral de la Iglesia, por <i>José Manuel Caamaño López</i>	187
6. Cartas de agua Transmitir un mensaje a las familias que nos rodean, por <i>Fernando Vidal Fernández</i>	193
Libros recomendados	199

Presentación

La revolución de la conversación

Me gustaría poder presentar este libro sentado a la mesa con usted. Para poder poner bien el mundo necesitamos poner la mesa juntos otra vez. Cualquier familia que supera un problema o turbulencia, siempre acaba comiendo otra vez junta. Jesús recurría continuamente al método de la comensalidad. En la mesa nos ponemos unos junto a otros, vivimos una experiencia de comunión y volvemos a hablar del cielo y la tierra. Cuando las distancias impiden compartir mesa, se hacen frecuentes las largas llamadas telefónicas, las videoconferencias, los mensajes o el espíritu de las cartas largas. Quizás el mayor riesgo que afrontan las familias del siglo XXI es la pérdida de la conversación. En la sociedad actual hay más oportunidades para hablar, pero las familias tienen la sensación de que se comunican menos. Es necesario reivindicar la conversación.

El *speed-dating* es esa técnica en la que la gente busca juzgar en 7 minutos si el otro puede ser su amor. Fue inventada en la California de la década de 1980 y la principal empresa que la impulsó globalmente se llamaba *Fast Life* [Vida

6

*Acompañar con ternura
a las parejas de hecho*

JAVIER DE LA TORRE

Querida pareja:

No es fácil observar lo positivo en lo que no es ideal. Muchos, instalados en las teorías, doctrinas e ideales, ajenos a la realidad, son incapaces de percibir lo que va creciendo hacia el ideal. Pero la *Relatio synodi* del Sínodo Extraordinario de los Obispos afirmó con claridad: «Una sensibilidad nueva de la pastoral actual consiste en captar los *elementos positivos presentes* en los matrimonios civiles y, con las debidas diferencias, en las convivencias. Es preciso que, en la propuesta cristiana, aun afirmando con claridad el mensaje cristiano, señalemos también *elementos constructivos* en aquellas situaciones que no se corresponden aún o ya con él». ¿Qué supone una mirada así?

1- *Reconocer una variedad de situaciones.* El *Instrumentum laboris* del Sínodo de obispos sobre la familia reconoce que en «algunas zonas de América Latina, la convivencia es más bien una costumbre rural... En África se practica el

7- *Las parejas de hecho tienen ciertos valores* (Relatio post disceptationem, n. 38). Estas parejas rechazan todo tipo de desigualdad en la relación. Se busca una unión en que se participe y se compartan los bienes y deberes de modo igualitario. Hay un 50% más de varones en las parejas de hecho que colaboran regularmente en las tareas domésticas en España. Las mujeres que cohabitan son más sensibles que las casadas a los comportamientos vejatorios de sus parejas y son más conscientes de ser objeto de maltrato. Hay un rechazo claro de todo machismo y toda violencia autoritaria. Otro valor es la libertad. Frente a un matrimonio planteado en el pasado como «un seguro de estatus social», se busca una vinculación menos dependiente. Cuando no hay un proyecto familiar inmediato y se otorga importancia a la carrera laboral, la mujer suele tender a cohabitar. Finalmente, otro valor es la intimidad. Frente a un matrimonio lleno de presiones familiares y sociales, se busca una unión o un vínculo profundo en la intimidad, en el cara a cara, más allá de coacciones y convencionalismos.

8- *Puede darse una cierta sacramentalidad natural en estas parejas*. Para muchos teólogos hay que recuperar hoy la *dimensión latente de sacramentalidad del matrimonio*. Silvio Botero afirma «una cierta sacramentalidad natural inserta en esta realidad cuando... se realiza un mínimo de valores humanos (amor, unidad, fidelidad, capacidad de donación) que no son otra cosa que manifestaciones del proyecto que Dios quiere realizar con el hombre (varón-mujer) a favor de la humanidad. En virtud de estos valores y otros valores, la pareja humana podrá realizar “el acercamiento al modelo de familia”, podrá llevar a cabo “la actuación progresiva de los valores”» (FC n. 65).

9- *Tolerancia histórica hacia el concubinato*. Lo central era combatir la poligamia y por eso se posibilita la institucionalización del concubinato. El primer concilio de Toledo (400), en su canon 17, afirma claramente: «Otra cosa es quien no está casado y, en vez de esposa, tiene una concubina, este tal no está excomulgado, pero conténtese con tener una sola esposa o una concubina, como a él le guste». En el Decreto de Graciano encontramos un texto que afirma: «Al cristiano no le es lícito tener, no diré muchas esposas, pero ni siquiera dos simultáneamente, sino una sola: o esposa, o si esta falta, en lugar suyo una concubina».

10- *Reconocer que por unas estructuras socioeconómicas injustas muchos jóvenes no pueden casarse*. El precio de la vivienda, la inestabilidad del trabajo o los bajos salarios hacen que no puedan estabilizar su situación.

Este camino puede romperse y, en ese caso, cristianamente hay que proteger ante la ruptura. La ruptura de estas relaciones, como el divorcio matrimonial, puede ser sentida como un fracaso profundo y puede desencadenar profundas crisis personales, angustias y perplejidades. Acompañar crecimientos y fracasos es lo cristiano.

Un abrazo.

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Iniciaste tu vida de pareja o la mantienes en la actualidad sin haber contraído matrimonio? ¿Cuál es el sentido que tiene o tenía esa situación para ti o para las parejas que viven de ese modo a tu alrededor? ¿Puedes descubrir los puntos de valor y las posibles fragilidades de esa situación?
2. ¿Cuáles han sido para ti los motivos para contraer matrimonio canónico, en tu caso (o para no contraerlo)? ¿Qué crees que diferencia y aporta el matrimonio canónico a la vida de pareja? ¿Crees que esa diferencia se hace realidad en el día a día de tu vida de pareja?
3. Frente a las parejas de hecho a tu alrededor ¿cuál es tu actitud? ¿De indiferencia? ¿De juicio? ¿De escucha? ¿Crees que hay algo especial que puedas aportar en el acompañamiento de estas parejas?
4. Después de esta reflexión, ¿a quién te gustaría escribirle una carta? ¿Qué le dirías?

7

Rehacer la vida.

Sanarse y reconstruir tras una ruptura

CARMEN PEÑA GARCÍA

Querida pareja:

«¿**H**as rehecho tu vida?». Una expresión que es frecuente dirigir a personas que han pasado por una ruptura conyugal o utilizar en el contexto del periodo posterior a una separación o divorcio conyugal, y que expresa una intuición muy profunda y realista, si bien no necesariamente en el sentido que generalmente se le da.

Toda ruptura conyugal –incluso la voluntariamente elegida, mucho más la impuesta unilateralmente– es de suyo la quiebra de un proyecto de vida en común. En este sentido, encierra siempre un cierto fracaso vital y, muy frecuentemente, dependiendo de las circunstancias, puede ser vivida también como una quiebra profunda de la propia persona, de sus expectativas, de su proyecto vital, de uno mismo.

Ante una ruptura impuesta, ante el abandono –igual, o a veces peor, que ante la muerte del ser querido– algo se rompe

La familia en el evangelio.

1

*Contemplaré la familia
con los ojos de Jesús*

FRANCISCO JAVIER DE LA TORRE DÍAZ

Querida pequeña iglesia:

Nos acercaremos a la familia desde los evangelios, corazón de lo que debe ser la familia cristiana, describiendo diez rasgos para meditar y orar. Recojo brevemente lo expuesto en *Jesús de Nazaret y la familia* (Editorial San Pablo).

1. *Jesús aparece en sus primeros años de vida profundamente inserto en el núcleo familiar.* Aparece unido a sus parientes con naturalidad en las bodas de Caná: «Después bajó a Cafarnaún con su madre y sus hermanos, pero no se quedaron allí muchos días» (Jn 2,12). Jesús es identificado como miembro de su familia: «¿No es este el hijo del carpintero?» (Mt 13,55-56). Jesús nace, crece y pasa la mayor parte de su vida en un contexto familiar. Además, sus padres prácticamente no salen de ese ambiente familiar. Esto significa que realizan su salvación, el plan de Dios sobre ellos, en su vida familiar ordinaria, vulgar, aldeana.

2. *Jesús utiliza las situaciones familiares para explicar su mensaje y habla de Dios como Abba.* Jesús habla de un

conlleva un estilo de vida que escandalizaba a sus contemporáneos: vida itinerante (Mc 1,14-39), comidas con publicanos y pecadores (Mc 2,15-17), actitud irrespetuosa con respecto a algunas prácticas religiosas como el ayuno (Mc 2,18-20) o el sábado (Mc 2,23-28), no tener mujer ni hijos (Mt 19,12). Este modo de vida implicó el rechazo en su pueblo natal y la oposición de sus parientes. Pero Jesús vive así porque ha llegado el reinado de Dios. Su vida itinerante expresaba la dependencia de Dios, sus curaciones eran signo de que el reino comenzaba a llegar a los enfermos-pecadores (Mc 2,23-27), sus comidas con publicanos y pecadores reflejaban que el reino de Dios no estaba reservado a unos pocos, sino que era para todos (Mc 2,17).

8. *Jesús es consciente de que la familia también transmite, a veces, valores no evangélicos.* Jesús habla de hermanos que no se llevan bien (Lc 15,28) y censura a los hijos que

Jesús es consciente de que la adhesión a la cruz no se fomenta normalmente por la familia

se desentienden de sus padres (Mc 7,10-13). La familia puede transmitir clasismo, racismo, violencia, frivolidad, comodidad, individualismo, etc. Jesús es consciente de que la adhesión a la cruz no se fomenta normalmente por la familia. Ese «cargar con

la cruz y seguirle» es un elemento central del discípulo. La familia suele fomentar la preocupación por el dinero, la propiedad, por subir en la escala social y muchas veces olvida la importancia del compromiso, la solidaridad, la generosidad.

9. *A veces hay tensiones entre el seguimiento de Jesús y los valores no evangélicos de las familias.* El seguimiento

de Jesús implica renunciar a tener solo para sí por compartir solidariamente con los más pobres, renunciar a la pasión por dominar y mandar para construir una auténtica fraternidad y renunciar a la pretensión por sobresalir y brillar por servir. Esto hacía que los creyentes tuvieran dificultades a veces en sus familias para seguir a Jesús. Cuando toda la familia acogía el mensaje de Jesús no se producían divisiones.

10. *La familia cristiana es Nazaret, Cafarnaún y Jerusalén.* La familia integra al recién nacido en una cultura, le transmite tradiciones y raíces, le proporciona un desarrollo sano, una atención y un amor personalizados. Es un marco de maduración indispensable. Pero no hay que olvidar que Jesús lo abandona por el reino, que el camino de Jesús no termina en Nazaret sino en Jerusalén. La función de la familia es también «lanzar hacia fuera» en un progresivo proceso de maduración. La familia no puede ser nunca un recinto cerrado sino una educación para el reino. Las exigencias más radicales del evangelio son también para el núcleo familiar. Jesús quiere familias que opten por los pobres, que integren la cruz, que oren, que vivan la mesa compartida, la palabra profética, la curación de los lisiados, la compasión. Esa es la familia cristiana.

La familia no puede ser nunca un recinto cerrado sino una educación para el reino

Un abrazo.

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Crees que se puede ser un verdadero seguidor de Jesús sin abandonar a la familia? ¿Crees que se puede hacer realidad el plan de salvación desde la vida familiar?
2. ¿Cuál ha sido la última vez en la que has sentido cierto conflicto entre el cuidado de tu familia y el deseo de ser una familia cristiana? ¿Cómo has resuelto ese conflicto? ¿Crees que puede haber valores de tu familia que choquen con el seguimiento de Jesús?
3. ¿En qué medida crees que tu familia es un lugar de educación en el Reino para todos sus miembros? ¿En qué medida en tu familia se vive la oración, la mesa compartida, la integración de la cruz o la opción por los pobres? ¿En quién te apoyas para crecer en el seguimiento de Jesús como familia?
4. Después de esta reflexión, ¿a quién te gustaría escribirle una carta? ¿Qué le dirías?

2

Caminar con el tiempo.

Recuperar la educación religiosa de nuestros hijos

PEDRO MA MENDOZA BUSTO, SJ

Querida pequeña iglesia:

«Delegando en otros la educación de los hijos, los padres pierden la mejor ocasión para mantenerse jóvenes y caminar con el tiempo».

Comienzo con esta frase de Wim Saris, un gran especialista en catequesis, que, aunque da una respuesta temprana al título del artículo, resume en cierto modo lo que voy a decir y me da pie para comenzar con una anécdota que me sucedió hace ya algún tiempo.

Acababa de terminar mi trabajo y, mientras cerraba mi despacho, se oían los comentarios de un grupo de personas que salían de una reunión. Eran padres y madres de un colegio que se estaban preparando para la primera comunión de sus hijos. Esperaba al ascensor cuando escuché algo que me dejó un tanto perplejo. Parece ser que la persona que reunía a los padres y organizaba los encuentros les dijo algo tan obvio como que en el proceso de preparación de sus hijos